

20 primaveras

Ayelén Suescun



Image not found.

Capítulo 1

INVIERNO

Me considero rara. Quizás para algunos no lo sea, pero para otros sí. El invierno es una de esas estaciones que hace alusión al adjetivo con el que me describo. No me gusta el invierno y nunca me gustó. Primero que nada, la luz del sol, dura bastante poco. Y la noche es demasiado larga, fría y oscura. No tiene emociones positivas. Me deprime bastante fácil. En segundo lugar, los días de lluvia me dan miedo, ganas de meterme abajo de la frazada, pero no para mirar una película, sino para llorar. La tercera razón, es que el invierno te obliga a acostarte temprano, apagar la luz y ponerte a pensar en todo lo que alguna vez hiciste. Lo bueno, lo malo, TODO. El frío, la lluvia y el crudo invierno ¡CUÁNTO MIEDO DA!

Si doy un paso al costado, ahí está ÉL. Detrás de mi. Acompañándome en este invierno. Este invierno eterno del cuál todavía no pude salir. Una a veces se pregunta, por qué vivir, para qué te toca vivir esta vida. "Quiero vivir la vida de otro" (cuántas veces lo habremos pensado). Pero, son simples deseos. Deseos que una anhela, deseos que una piensa que están al alcance de la mano pero no, son los mismos deseos que se convierten en desilusiones en el momento en el que casi golpeás tu nariz en la ventana empañada del colectivo un lunes a las 6 de la mañana.

Capítulo 2

OTOÑO

No me gusta hablar de las estaciones desde su orden original porque se vuelve aburrido y común. La famosa estación de las hojas caídas, de la tristeza, la previa al invierno. Pero no cualquier previa. Sino que es una de esas previas que te juntas con amigos antes de ir al boliche y *quebrás* (te pones en pedo, te emborrachás, vomitás, como quieran llamarle) antes de llegar. También me entristece. Las tardes son como de un color anaranjado mezclado con rosa y violeta. Rarísimo. Para mí el otoño es aburrido por muchas cuestiones. Empiezan las clases en etapa otoñal, no hay fechas festivas más que Pascuas y es la época decisiva para pensar que hacer con tu vida el resto del año. Maldito mes de Marzo.

Y ÉL sufre, sufre en silencio. Porque cómo dice la frase: *"Se enamoró de sus flores y en otoño no supo que hacer"*. Me acompaña en este camino que tanto me cuesta caminar. Es mi guía.

Capítulo 3

VERANO

No se compara con nada. Hay muchos que prefieren el invierno porque en el verano transpiran, se les pega el flequillo en la frente y sufren desde las 3 de la tarde. Sinceramente, pienso que el verano es una de las mejores estaciones que tiene el año. No tenés preocupaciones. Los días son largos, las noches son especiales. Amo salir al balcón en las noches de verano y respirar aire puro. ¿Quién no ama meterse en la pileta a la noche? Eso que yo nosé nadar. El verano es amor. Tiempo de disfrutar, tiempo de diversión, tiempo de amigos, tiempo de familia, tiempo de amor.

Amo tomar helados con ÉL en verano. Ir a merendar en la terraza después de haber salido de la pileta. Es más, muchas de nuestras confesiones las hemos hecho en verano, sentados en una silla en Punta Terraza. Como dije al principio, nada se compara.

Capítulo 4

PRIMAVERA

Serán 21 primaveras las de este año. Voy por la número 20. El famoso mes del amor y las flores. No creo que sea tan así. Al igual que el otoño es la previa del invierno, la primavera es la previa del verano. Se diferencia por sus flores, sus colores. Primavera es renacer. Tiempo de cambios, de cerrar etapas. Se acerca fin de año, fechas especiales y unas lindas tardes para ir a tomar mate a la plaza. Pelearte con tus hermanos para saber quién arma la *pelopincho* y volverte a pelear después para saber quién tiene que limpiarla (ese sí que fue un problema bastante importante).

Y ÉL no creo que se acerque con flores, pero siempre está dispuesto a lo que sea. Siempre se emociona cuando se da cuenta de la cercanía al día de las 21 primaveras. Tiene más emoción que yo, y eso hace que lo ame cada vez más.

Capítulo 5

ÉL

Las cuatro estaciones. Las cuatro estaciones me representan a mi junto a su lado y como me lleva por la vida con su amor, sus sueños, sus deseos. Su forma de ver la vida, su forma de vivir las cuatro estaciones aunque yo piense distinto. Aunque yo piense que todo es tan metódico de una manera, pero que en realidad es de una manera más espontánea. Espontaneidad. Eso es lo que es. Es fidelidad, es compañía, es seguridad, es amor, es miedo, es tristeza. Y a lo largo de las cuatro estaciones, me hace vivir, me hace aprender, como caminar, como cargar con situaciones que no siempre estamos dispuestos a afrontar. **Me hace ver con claridad cuándo me tapa la nieve. Me recuerda que no estoy sola cuándo caen las hojas. Me da todo su calor aunque a veces me niegue a recibirlo. Y me muestra que aunque todo esté lleno de flores, no todo es color de rosa.**